

# Trabajar por ambientes en educación infantil como estrategia de innovación

*Catalina Ribas Mas.*  
*Universitat de les Illes Balears*  
catalinaribas@hotmail.com

## Resumen

La introducción del trabajo por ambientes en el ciclo de educación infantil de nuestra escuela ha supuesto repensar el modelo organizativo establecido hasta entonces. La introducción de esta nueva metodología, derivada de conocer otras experiencias y de la insatisfacción sobre la propia práctica, ha permitido encontrar una organización de espacios, tiempos y agrupamientos que permiten ofrecer a los niños y niñas

escenarios de calidad para la acción. La introducción de este trabajo ha supuesto para las maestras valorar, reflexionar, investigar, repensar su propia práctica asumiendo un rol de aprendices y observadoras permanentes.

## Palabras Clave

Educación infantil, innovación educativa, organización escolar, metodología docente, ambientes, reflexión educativa.

# Working with different environments in pre-school education as an innovation strategy

## Abstract

Introducing working with different environments at pre-school level in our school has meant rethinking the organisational model that had been established until then. Introducing this new methodology, derived from knowing other experiences and from the dissatisfaction with the own practice, has led us to find a space, time and group organisation that offers the children qual-

ity scenarios for action. Introducing this type of work has meant that teachers can assess, reflect, research and rethink their own practice by assuming the role of trainees and permanent observers.

## Key words

Pre-school education, school innovation, school organisation, teaching methodology, environments, educational reflection.

*Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2011, n.º 12, pp. 99-108*

*ISSN: 1579-3141*

## Introducción

«La educación es una tarea compleja pero apasionante. La sociedad ha puesto muchas esperanzas en espera de que pueda dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos de ahora y del futuro. Pero si queremos superar las actuales carencias y que la nueva educación que queremos construir cumpla más acertadamente este objetivo, se hacen necesarias ideas diferentes a las que nos quieren acostumbrar desde algunos sectores.» (Domènech, 2005: 13)

Estas palabras de Joan Domènech nos sirven para introducir la idea de innovación en educación. Innovación como cambio y mejora que nos debe permitir iniciar caminos de búsqueda de nuevas ideas. Adaptarse a los nuevos tiempos significa repensar constantemente nuestro papel como docentes. Innovar puede significar avanzar, romper con el estancamiento y con la rutinización que impide la renovación de la educación.

Introducir una nueva metodología, ensayar nuevas maneras de hacer, incorporar aquello insólito dentro de la escuela... pueden ser experiencias innovadoras si de ellas deriva un cambio deseado y un acercamiento al proyecto de escuela soñado por un colectivo de maestros, familias, niños... Y es a través de la voluntad de cambio, de la voluntad de hacer posible aquello imaginado y de la unión de esfuerzos, que surgen experiencias innovadoras en la escuela como la puesta en funcionamiento del trabajo por ambientes que desde hace dos cursos hemos incorporado en nuestra escuela en el ciclo de educación infantil. Ha sido éste un cambio metodológico que las

maestras hemos vivido como oportunidad de aprendizaje y de mejora profesional y que nos ha permitido encargar las atenciones que pensamos que los niños se merecen con nuestras posibilidades reales.

«Un proyecto educativo innovador expresa finalidades y esperanzas en el futuro. (...) Debe tener un ojo muy atento a la realidad y el otro mirando hacia la utopía; porque no hay proyecto sin sueño y voluntad de futuro.» (Carbonell, 2002: 81).

### Orígenes de la experiencia

Todo empezó con una visita que hicimos a la escuela «El Martinet» de Ripolllet, Barcelona. Esta escuela, pese a sus pocos años de funcionamiento, se ha consolidado ya como paradigma de escuela innovadora, en la cual el grupo de maestras y maestros se ha atrevido a poner en marcha un proyecto que apuesta por el bienestar de la infancia en todas sus dimensiones, por el intercambio de cultura entre la escuela y el entorno, por el arte y los múltiples lenguajes del niño. Un proyecto de escuela que rompe con casi todas las concepciones de la escuela tradicional. Esta visita nos ilumina y cautiva y a la vez nos desconcierta; vemos como una utopía plantear un cambio de estas dimensiones en nuestro centro. Sin embargo, pensamos que el trabajo por ambientes nos puede servir de punto de partida para plantear el cambio que tan necesario consideramos. Así, después de finalizar el curso reflexionando sobre lo que hemos visto, intentamos diseñar unos ambientes adaptados a nuestra escuela con la ilusión de quien se dispone a probar algo sugerente y motivador. El curso 2008-09 iniciamos el trabajo por ambientes que hasta hoy hemos ido modificando y perfeccionando.

Nos han servido de referentes también las escuelas de Pistoia, ciudad de la Toscana italiana, que hemos tenido la suerte de visitar y que nos han revelado un modelo educativo que cuida la infancia. Y nos sirven de referencia también el conocido modelo de Reggio Emilia y el de la escuela Pestalozzi de Ecuador donde se pone de manifiesto la importancia de preparar ambientes que consideren la actividad espontánea de niños y niñas para respetar los procesos de vida.

### **El trabajo por ambientes: funcionamiento y organización**

Antes de explicar como iniciamos el trabajo por ambientes y narrar cómo ponemos en marcha esta metodología de trabajo, haremos una breve presentación de las características de nuestro centro: El CEIP Establiments se encuentra en un barrio de Palma situada en un entorno privilegiado y rodeada de campos y de almendros. La escuela es de una sola línea lo cual permite establecer relaciones próximas. En el ciclo de educación infantil hay tres grupos con un total de 75 niños y 4 maestras. Casi todo el equipo es estable lo que ha permitido ir consolidando el cambio iniciado que os explicamos a continuación.

El trabajo por ambientes consiste en organizar espacios, tiempos y agrupamientos de forma que cada aula se convierte en espacio de encuentro que posibilita unas determinadas acciones o actividades. Así cada aula de las que disponemos en el ciclo, una de cada grupo más otra aula adicional, está especializada en un tipo de actividad determinada: taller, juego simbólico, construcción-manipulación y biblioteca. Durante una determinada franja del horario los niños y niñas de todo el ciclo se distribuyen por grupos

(se rompe con la estructura grupo-aula) y durante una semana entera desarrollan libremente las acciones que aquel espacio-ambiente escogido les sugiere.

Para hacerlo más comprensible pondremos un ejemplo de esta organización: los niños llegan el lunes a su aula de referencia. Pasan la mañana con su grupo y por la tarde cada niño elige el ambiente que quiere frecuentar durante aquella semana. En el aula de 4 años, por ejemplo, hay 24 niños y tenemos 4 ambientes, a cada grupo irán 6 niños. A las 15,15 h cada niño irá al ambiente escogido. Así, por ejemplo Joan, de 3 años, ha escogido ir al taller y allí se encontrará con un pequeño grupo de niños y niñas de 3 años, un grupo de 4 y un grupo de 5 años y una maestra responsable del taller. En este espacio y con este grupo, Joan permanecerá durante toda la semana el tiempo dedicado a los ambientes (de 15,15 h a 16,30 h). Joan podrá escoger si quiere pintar en los caballetes con témpera, con acuarela, si quiere hacer un collage, si quiere experimentar con barro... Lo podrá hacer solo o compartirlo con sus compañeros, podrá ir a su ritmo y hacer muchas producciones o centrarse toda la semana en una sola propuesta, podrá ir cambiando de actividad o recrearse con una sola técnica... e incluso, si lo desea, podrá pararse y dedicarse a observar a los compañeros. A las 16,30 h, cada niño volverá a su aula de referencia a esperar la recogida de las familias.

Pasamos a enumerar y describir brevemente cuales son los cuatro ambientes que hemos creado en nuestra escuela:

- El ambiente de juego simbólico: está ubicado en el aula de 3 años. Encon-

tramos una cocinita casi de tamaño real, un espacio de muñecas, un espacio de disfraces, un rincón de médicos, un espacio de montaje de piezas y una alfombra donde se puede montar un recorrido para trenes en miniatura.

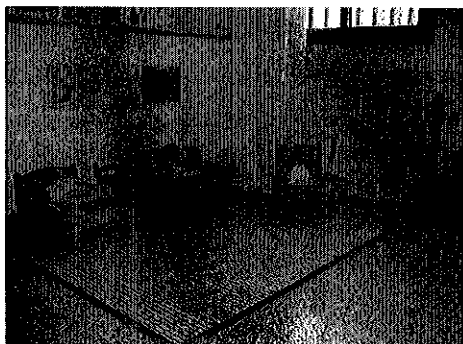


Foto 1: rincón de muñecas.



Foto 2: rincón de cocina.

- El ambiente del taller artístico: está en el aula del grupo de 4 años. Encontramos cuatro caballetes dónde hacer producciones en vertical con ténpera. Los cuatro grupos de mesas se convierten en rincones con diferentes materiales donde poder probar, experimentar y crear con diferentes técnicas plásticas: acuarela, collage, barro, escultura...



Foto 3: niños pintando en los caballetes.



Foto 4: niños en el rincón de modelaje con barro.

- El ambiente de manipulación y construcciones: lo encontramos en el aula de 5 años. Se han organizado dos propuestas diferentes: el espacio de manipulación donde encontramos bandejas que contienen semillas, sal, harina, arena... y enseres con los cuales manipular, experimentar, explorar...; y el espacio de construcciones al lado de la alfombra donde tenemos dos estantes con maderas, piedras y troncos que se utilizan para hacer construcciones. También hemos añadido un rincón dónde pintar mandalas.

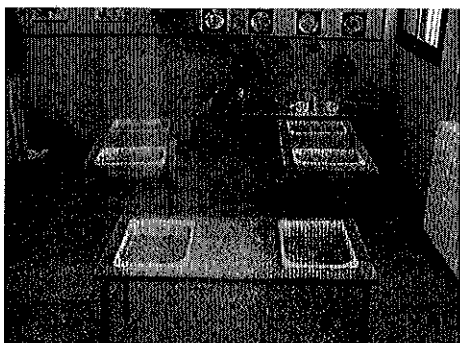


Foto 5: rincón de manipulación.

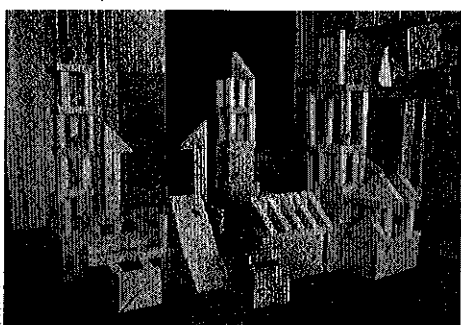


Foto 6: rincón de construcciones.

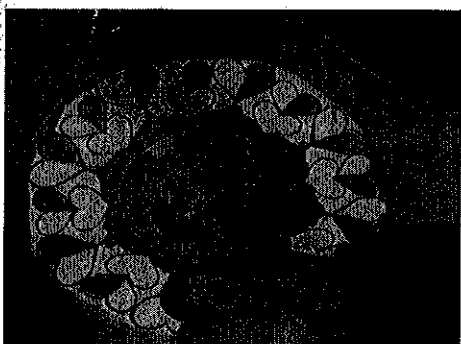


Foto 7: mandala.

- Y el ambiente de la biblioteca: finalmente disponemos de un aula dedicado exclusivamente a biblioteca. Un espacio que ha sido acondicionado para ser utilizado por niños y niñas de infantil con cuentos adecuados y mobiliario

que haga cómoda la estancia de los niños en este espacio. La narración de cuentos viene seguida de tiempos para revivir los cuentos narrados, jugar con los títeres, escribir cartas a Lluna y a Nil, dos personajes que han hecho de la biblioteca su hogar.



Foto 8: vista general de la biblioteca.



Foto 9: rincón de Lluna y Nil.

El trabajo por ambientes supone optimizar la organización del espacio, el tiempo y los recursos permitiendo un uso del espacio más rico, grupos reducidos y heterogéneos. Todo ello permite ampliar las oportunidades de experimentación, investigación, juego y relación. Veamos cuáles son las variables organizativas que determinan el trabajo por ambientes:

- Organización del espacio: Los espacios de todo el ciclo se comparten; de este modo todos los niños se benefician de la diversidad del espacio. Esto supone un mejor aprovechamiento de los recursos del centro ya que se hace innecesaria la repetición de materiales en las tres aulas; por ejemplo, en lugar de tener un espacio de juego simbólico en un rincón de cada aula dedicamos el aula de 3 años a este tipo de propuestas dotando así todo el espacio con material rico y sugerente. Así el espacio se agranda y desaparece la concepción de aula como microcosmos autónomo e independiente del resto de espacios del ciclo. Cada aula se complementa con el resto de aulas formando así todos los espacios del ciclo una unidad. La escuela se convierte en un lugar más parecido a un hogar dónde la mayoría de espacios son comunes y complementarios los unos con los otros. Esto nos permite acondicionar espacios más amplios, donde el material se dispone de forma ordenada y permite hacer un buen uso. La selección de los materiales y los recursos se convierte en un elemento indispensable para provocar un juego rico y constructivo.
- Organización del tiempo: los niños durante una semana permanecen en el mismo ambiente durante casi toda la tarde. Es un tiempo sin prisas que los niños pueden gestionar de manera autónoma. Ellos deciden qué actividad empiezan y cuando la terminan. No se exige llegar a ningún resultado concreto por lo cual no hay presiones por complacer las exigencias del adulto. Hay el suficiente tiempo para dar continuidad a la actividad escogida por el niño, para probar, equivocarse, reintentar, variar, crear... Esta elasticidad del tiempo permite hacer surgir procesos de creación, de aprendizaje... y saborear los descubrimientos realizados. La tranquilidad que puede haber durante el tiempo del trabajo por ambientes es lo que permite que las experiencias vividas por los niños y niñas dejen huellas que harán asimilar y consolidar los aprendizajes realizados. Se lleva a cabo la premisa de que «menos es más» ya que se prioriza que las experiencias que puedan tener los niños y niñas sean profundas y vividas con intensidad si así lo desean los protagonistas de la acción.
- Organización de los agrupamientos: en el trabajo por ambientes se organizan grupos de edades heterogéneas. Esto hace que las relaciones se amplíen ya que se mezclan niños de 3, 4 y 5 años. Relacionarse con niños más pequeños permite a los niños darse cuenta del paso del tiempo y recordar como debían ser ellos mismos hace unos años. Para los pequeños, estar con niños mayores les permite pensar en aquello que llegarán a ser. Vemos a menudo niños que ayudan a los más pequeños, pequeños que imitan lo que hacen los más mayores... niños que se emocionan cuando se encuentran con amigos, primos, vecinos que coinciden en el mismo grupo. Desaparece el criterio de división según el año de nacimiento para que espontáneamente niños y niñas se crucen y empaticen con otros compañeros a quienes les unen motivaciones y deseos de estar juntos. Surgen diversas modalidades de agrupamientos ya que ellos mismos, de manera espontánea, se organizan para trabajar en pareja o en pequeños grupos. E incluso cuando trabajan de manera individual, la acción de unos puede influenciar a los otros por aprendizaje vicario. Los niños también comparten tiempos y espacio con más adultos apar-

te de su tutor. Esto permite al niño enriquecerse de diferentes maneras de estar y de hacer. Estas múltiples miradas que recibe el niño favorecen procesos de observación y evaluación compartidos. Para las maestras, poder estar con grupos heterogéneos es, a la vez, una fuente de aprendizaje y enriquecimiento que nos ayuda a comprender y a valorar los procesos de crecimiento.

- Organización de las propuestas: las propuestas que se hacen en los ambientes pretenden dar respuesta a las necesidades básicas de la infancia: juego, experimentación y relación. No se pretende que los niños logren los mismos objetivos ni que desarrollen las mismas actividades. Las propuestas son lo suficientemente abiertas para que cada niño las acoja a su manera. En el momento de los ambientes trabajo y juego se confunden porque jugar es la actividad por excelencia de los niños y de aquí surgen los aprendizajes más significativos.

#### **Otras implicaciones**

Esta reorganización de los elementos mencionados ha venido acompañada de una reflexión continua del equipo de maestras sobre qué queremos que los niños y niñas se encuentren en los ambientes y qué acciones se desencadenan a partir del diseño que nosotros hemos hecho. El trabajo por ambientes nos convence porque pensamos que hace posible el respeto a las necesidades de los niños. Distinguimos necesidades de intereses ya que estos pueden derivar de modas y de estrategias mediáticas y consumistas. Las necesidades son más sutiles y se desprenden de la observación atenta de lo que hacen los niños y niñas. Hace falta descubrir cuáles son las motivaciones intrínsecas de los niños y permitir que

estas encuentren caminos de desarrollo en la escuela. No hace falta sofisticarnos para motivar a los niños; ellos ya están motivados para el aprendizaje, para la acción, para la exploración, los descubrimientos... hace falta acercarnos a su lenguaje y dar tiempo y espacios de expresión y comunicación. El trabajo por ambientes permite esta libertad del niño por hacer, por decidir, manteniéndose el adulto como espectador, facilitador y aprendiz. Nuestro rol consiste en diseñar, preparar, sugerir... y otorgar el protagonismo de la acción y aprendizaje al niño. Este observar nos ha permitido conocer mejor la infancia, detectar sus necesidades reales y respetarlas. No podemos negar que también nos ha costado aceptar que no siempre los niños hacen aquello que nosotros habíamos previsto y hemos tenido que aprender que cuando algún material no les atrae o un espacio ha resultado poco organizado ha sido un problema de diseño y no de falta de interés o de orden por parte de los niños.

La metodología del trabajo por ambientes es totalmente globalizadora e inclusiva. Globalizadora porque las experiencias tienen un sentido unitario para el niño y el currículum es trabajado de manera significativa sin necesidad de parcelar contenidos. Inclusiva porque cada uno encuentra la manera de actuar según su estado actual de maduración y sus necesidades: así por ejemplo, ante un recipiente lleno de sal, algunos niños se pasarán largos ratos tocando y explorando el material con las manos, otros harán transvases con enseres y envases, a algunos les servirá para preparar sopas y pasteles de manera simbólica, y otros emplearán la sal para experimentar con el peso, la gravedad... Porque el trabajo por ambientes parte de experiencias de vida, que si bien casan perfecta-





guir, no con ánimo de copiar o imitar sino recogiendo, adaptando y modelando aquello que puede hacer de nuestro contexto un escenario mejor.

La innovación, pero, requiere una reflexión crítica constante si no queremos que se transforme en una práctica rutinaria. Sabemos que los aprendizajes realizados no son definitivos y que necesitamos seguir revisando nuestra práctica para no caer en contradicciones; nos hace falta revisar qué hacemos el resto de tiempo, el diálogo con las familias, documentar el trabajo rea-

lizado, la conexión con los otros ciclos, encontrar caminos de relación con el entorno, mejorar la comunicación dentro del equipo de maestras... Pero sin duda, el trabajo por ambientes nos abre las puertas a seguir creando procesos de innovación que deberán repercutir en una mejor educación para nuestros niños y niñas.

Este artículo fue enviado a *Indivisa*, Boletín de Estudios e Investigación en noviembre de 2010 y aceptado en diciembre de 2010 para su publicación.

## Bibliografía

AAVV. (2007): *Entramados. La experiencia de una comunidad de aprendizaje*. Graó, Barcelona.

AAVV. (2005): *Els cent llenguatges dels infants*. Rosa Sensat, Barcelona.

CARBONELL, J. (2002): *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Morata, Madrid.

DOMÉNECH, J. GUERRERO, J. (2005): *Mirades a l'educació que volem*. Graó, Barcelona.

DOMÉNECH, J. (2009): *Elogi de l'educació lenta*. Graó, Barcelona.

MALAGUZZI, L. (2001): *La educación infantil en Regio Emilia*. Octaedro, Barcelona.

SANTOS, M. A. (2000): *La escuela que aprende*. Morata, Madrid.

WILD, R. (2000): *Educar para ser*. Herder, Barcelona.